

Voluspa Jarpa y Gregorio Papic

Propuestas de dos cultores de pinturas e instalaciones

Voluspa Jarpa reúne una serie de pinturas elaboradas en 13 módulos agrupadas en trípticos y dípticos, además de diez pinturas de pequeño formato. Gregorio Papic desarrolla su instalación, usando materiales variados y numerosos. Mezcla elementos de la técnica electrónica, monitores, vidrios y soportes metálicos.

LA EPOCA
Santiago

Dos jóvenes artistas, Voluspa Jarpa y Gregorio Papic compartirán el espacio de la galería Gabriela Mistral de la División de Cultura del Ministerio de Educación, con dos géneros de las artes visuales: pintura e instalaciones. La muestra se inaugura esta semana en Alameda 1381.

El jardín de las delicias como titula su obra Voluspa Jarpa reúne una serie de pinturas elaboradas en 13 módulos de 2,40 por 1,50 metros, agrupadas en trípticos y dípticos, además de diez pinturas de pequeño formato. En esta serie, la artista ensambla imágenes del Altar de la Patria, el arco histórico, un fonograma de la película *Las tres coronas del marinero* de Raúl Ruiz y el procedimiento mecánico de reproducción, llamado cuatricromía (impresión superpuestas de tres colores básicos más negro para formar la imagen).

Basa su trabajo en dos mode-

los primordiales: la "descripción freudiana del ataque histérico" que es el que arma el discurso de la exposición, y la simulación manual del procedimiento mecánico de impresión. Según Voluspa, es importante "entender la pintura como simulación, maquillaje, corte".

—Como una forma de discurso que siempre estará mediatizado por una materialidad y lenguajes que le son propios—, agrega.

En tanto que Gregorio Papic con *Duración indefinida* desarrolla su instalación, usando materiales variados y numerosos. Mezcla elementos de la técnica electrónica, monitores, vidrios y soportes metálicos con diversos objetos característicos de la ciudad, como pasto, muro bulldog, cielo y elementos residuales.

En su obra confluyen las tres grandes líneas de su formación: arquitectura, comunicación audiovisual y pintura; visible en un trabajo con el espacio y con el dispositivo óptico presente en la pintura, la fotografía y el video,



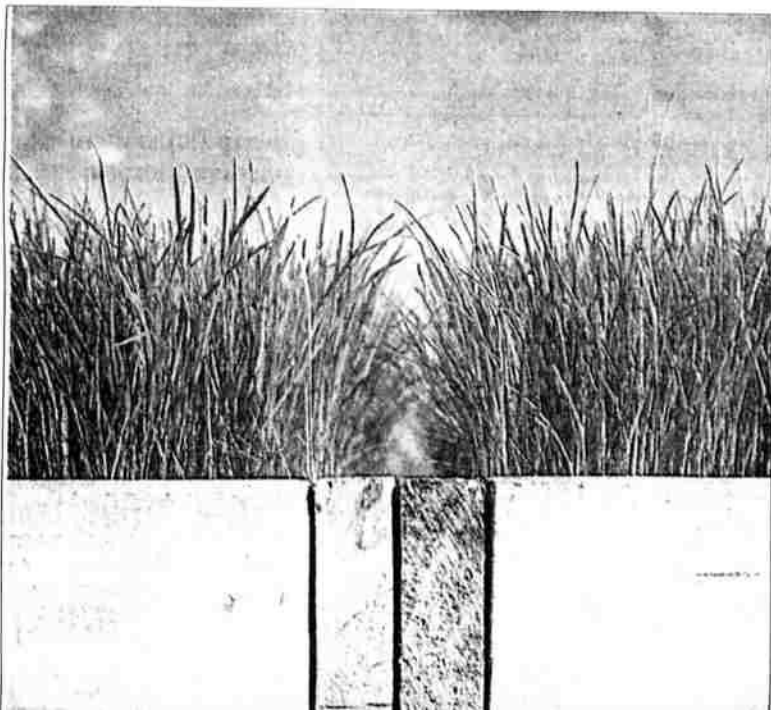
Una de las obras que Voluspa Jarpa presenta en la exposición.

con el juego entre lo real y su reproducción.

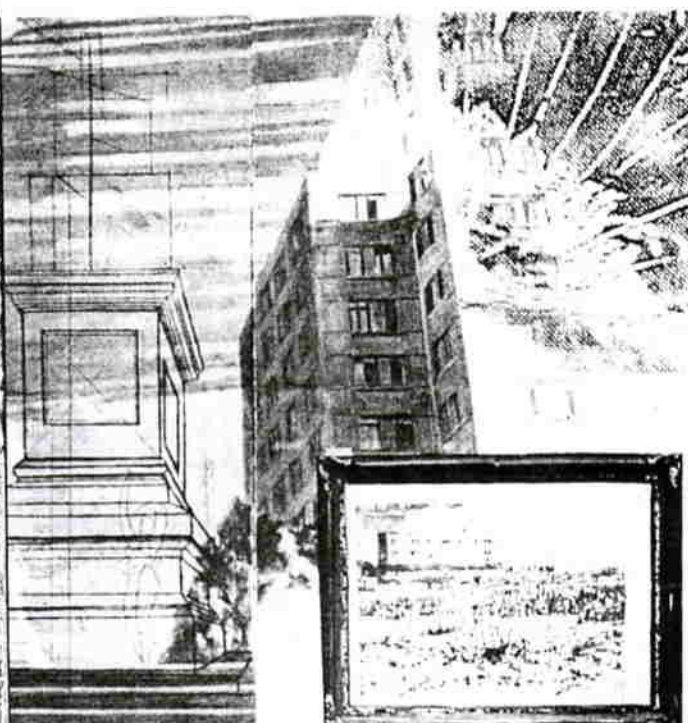
Al referirse a su obra, Papic señala que en una instalación se arma un dispositivo de objetos de materialidad variada que se articulan con referencia a la historia de la pintura. Pero a diferencia de ésta, tanto el espacio de percepción como el que conforma la obra son el mismo. Agrega que el

erriazo debe ser entendido como "un lugar de gran libertad, donde nada está acotado, donde todo está, en cierto modo, perdido pero que por esta misma razón permite que se configure lo que allí está.

La muestra, organizada por el Departamento de Programas Culturales, permanecerá abierta todo el mes de junio.



15 JUN. 1985



desde dentro estalla la pintura

En el año 1909 Sigmund Freud teorizó sobre las generalidades del ataque histérico. Con pausado tono psicoanalítico, explicó que estos ataques son fantasías censuradas que se traducen en actos motores, es decir, a través del cuerpo. Como fantasías representadas, dijo en seguida, estos ataques requieren una elaboración interpretadora.

Así definida, no es casualidad que los cuadros de Voluspa Jarpa ronden el fenómeno de la crisis histérica. La imagen de un tratado médico con las posiciones típicas del ataque, inserta con recurrencia en su obra, es sólo la alusión más fuerte a un estado patológico que ella reproduce en el cuerpo total de su pintura.

Porque no es acudiendo a nuevos materiales ni dimensiones, a través de lo cual Voluspa hace crisis (introduciendo preguntas) en la pintura como sistema de representación. Su fantasía crítica se representa en el mismo cuerpo pictórico, transformado así también en el centro del ataque. De allí los cuadros dentro del cuadro, que hay en su obra.

VOLUSPA JARPA parece ser muy joven para ir tan adelante en estos asuntos. Formada en el taller de Gonzalo Díaz, acaba de obtener mención de honor en el Concurso Ghunter y es coautora de un mural histórico (de estilo deliberadamente académico) en la estación ferroviaria de

Rancagua.

Ese mural, o su estrategia constructiva, es lo que yace desarmado, según explica en la **galería Gabriela Mistral**, donde una **serie de cuadros** agrupados en dipticos y trípticos, combinan simbólicamente los espacios erizos y los espacios cívicos, en este contexto de historicismo, historia e histeria.

El problema de ahora es la manualidad, que no es una cuestión tan relajada como se cree - explica. Yo examino la manualidad en distintos niveles de representación.

Uno de esos niveles es el de la **cuatrocromía** o impresión superpuesta de cuatro colores, simulada manualmente por Voluspa con el objeto de parodiar a las obras que hoy van de vanguardia.

«Hemos avanzado y por eso ya no pintamos sino que imprimimos», dicen algunos, y yo encuentro que hay mucho de bueno en eso, pero también un cierto manierismo y un facilismo que esta obra trata de poner en evidencia - opina Voluspa, gesticulando con sus manos llenas de pintura.

Y cuesta encontrar algo con qué contrastarla.

EN LA PRIMERA sala de la galería, frente a las obras de Voluspa, un monitor de televisión reproduce una escena única: viento sobre pasto; indefinidamente viento sobre pasto.

Unos pasos más allá, en la sala si-

guiente, el referente real de esa escena: un ventilador sacudiendo sus astas sobre una serie de cajones de pasto. La sensación silvestre de la imagen televisada sufre un serio deterioro. Más aun, porque la línea de césped está cercada por seis láminas de vidrio con la impresión serigráfica de un texto. Es un fragmento de «El padre mío» de Diamela Eltit, donde un narrador delirante, declama un discurso indefinido.

Así queda descrito el eje central de la instalación de Gregorio Papic, que se arma además con una hilera de envases plásticos sobre el muro de la sala. En su interior, un montón de «porquerías» que Papic ha encontrado en tres años de transeúnte y que van desde clavos retorcidos a latas de Coca Cola pisoteadas hasta el plano. Dos monitores sumados al total, reproducen la imagen estática de un cielo con nubes.

SU FORMACIÓN de arquitecto y comunicador audiovisual, más la experimentación de fotógrafo y dos años en el taller de Gonzalo Díaz, se unen en la contextura de esta obra - la primera instalación de Papic - con la que examina, a través de contrastes y afinidades, cuestiones ligadas a la representación.

La falta de coherencia del discurso literario, encuentra su semejanza en la falta de coherencia de los objetos empaquetados, argumenta. Foliosos y acompañados de su propia foto, estos objetos

simulan una clasificación policial o arqueológica, pero en ningún caso una estructura lógica. La lógica es una pérdida tanto en la representación literaria como en la serie objetual.

Posiblemente, la pregunta más fuerte tiene que ver con la imposibilidad de representar el tiempo. Por ello compone planos de duración indefinida en clara antítesis con el plano cinematográfico (como las de la propia instalación o la del cielo con nubes) y los introduce en el tiempo real.

Nunca el espectador podrá ver al mismo tiempo la imagen real del pasto de la instalación y el pasto del monitor. Siempre tendrá que optar por algo - dice Papic - que no gratuitamente eligió el pasto como elemento central de la obra.

Vivimos en una época en que lo que antes se pintó para ser representado, como el pasto que fue elemento paisajístico tradicional, hoy simplemente puede ser presentado.

Y este pasto de mi instalación no es el pasto silvestre del campo, ni el pasto civilizado de las plazas urbanas. Es un pasto que trae consigo su propio problema de representación.

A.M.R.

El jardín de las delicias
Pintura de Voluspa Jarpa
Duración indefinida
Instalación de Gregorio Papic
Lu a vi de 10 a 13:30 hrs.
de 15:00 a 19:00 hrs.
Galería Gabriela Mistral
Alameda 1381

Monte

06/06/95¹⁵

CITA PARA HOY

PLASTICA

- Instituto Cultural de Providencia (Av. 11 de septiembre 1995). Exposición "Retratos en la Pintura Chilena" en homenaje a los 30 años de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción. Más de 80 obras de artistas del siglo pasado y contemporáneos.
- A las 19:00 horas, la Galería Gabriela Mistral (Alameda 1381) abre la muestra de pinturas e instalaciones de Voluspa Jarpa y Gregorio Papic.